



EL ISLAM EN EUROPA: ESTADO DE COSAS

A través de la inmigración masiva que ha afectado a Europa durante varias décadas, el Islam se ha instalado en el paisaje de la antigua “cristiandad”. Qué representan los musulmanes en Europa, qué desafíos plantean, estas son las preguntas que este dossier quiere responder.

En la Edad Media, la noción de “Europa” no existía. Se llamaba “Cristiandad”. Pero la Reforma protestante, al romper definitivamente la unidad religiosa de Occidente, dejó obsoleto este concepto de “cristianismo” y dio lugar a la noción más geográfica y secular de Europa. Sin embargo, los dos campos, católico y protestante, entre los que se dividía el cristianismo antiguo y que dividía a Europa, tienen en común que son cristianos y reconocen la divinidad de Cristo. Europa es, pues, la continuidad histórica del cristianismo antiguo.

Pero las cosas están cambiando debido a la creciente presencia del Islam en suelo europeo. La inmigración masiva conduce automáticamente a un aumento en la proporción de la población musulmana. El Islam es así la segunda religión de muchos países europeos. La frontera entre *dar-al-islam* (“la tierra del Islam”) y la Europa cristiana se difumina.

El caso de Francia

En Francia es muy complicado tener una idea del tamaño de la población musulmana. Los 4,1 millones de musulmanes en Francia que muestra el Observatorio de la Laicidad parecen una cifra subestimada. Las estimaciones del American Pew Research Center, que adelanta la cifra de 5,6 millones, parecen más plausibles. Según el encuestador y politólogo Jérôme Fourquet, que analizó los datos del INSEE, el 19 % de los recién nacidos en Francia en 2019 lleva un nombre arabomusulmán. La mayoría de los musulmanes franceses provienen de las antiguas colonias del Magreb. Pero el peso de los musulmanes del África negra (Malí, Guinea, Senegal, etc.) sigue aumentando.

El Islam francés tiene que contar con la injerencia de muchos países extranjeros (Marruecos, Argelia, Turquía, Arabia Saudita, Qatar, Irán, etc.). Sobre todo, se tiende demasiado a descuidar o a disimular el peso del "islam consular" marroquí y argelino en Francia. Sin embargo, los gobiernos de estos dos países rivales tienen la intención de exportar imanes, financiar mezquitas, vigilar a sus ciudadanos en territorio francés para pesar lo más posible en el Islam francés.

La voluntad de todos los Ministros del Interior, de izquierda y de derecha desde 1986 (Pasqua, Joxe, Chevènement, Vaillant, Sarkozy, Villepin, Valls, Darmanin, etc.), de organizar un culto musulmán es una prueba contundente de nuestra mentalidad galicana imborrable. Sin embargo, la constitución de un culto musulmán afrancesado y organizado tropieza con tres obstáculos.

Primer obstáculo: el artículo 2 de la ley de 1905. Mientras el culto sea jurídicamente un asunto privado, el Estado no puede organizarlo realmente. Segundo obstáculo: nuestros líderes, por costumbre histórica de los antiguos países católicos, proyectan erróneamente en el Islam la imagen del clero católico altamente organizado y jerarquizado. Sin embargo, a nivel organizativo, el Islam sunita (a diferencia del chiísmo) es anárquico y descentralizado. Cualquiera puede afirmar ser un imán y no existe un clero organizado, una jerarquía o un Papa equivalente. Es muy difícil encontrar un interlocutor que no sea inmediatamente cuestionado por otros y no existe un árbitro supremo. Tercer obstáculo: los musulmanes en Francia en 2023 son muy numerosos y algunos de ellos son ganados por un discurso islamista, no querer un Islam de Francia en diálogo con el Estado. El problema del Islam en Francia, contrariamente a lo que piensan los inquilinos de Place Beauvau, no es simplemente financiero, organizativo e institucional. Es ante todo sociológica, demográfica, cultural, política e ideológica.

Alemania y Bélgica

En Alemania, habría 5,5 millones de musulmanes. Muchos de ellos son de Turquía. También hay muchos musulmanes de los Balcanes (bosnios, albaneses, kosovares). Sin embargo, desde 2015, la política de acogida masiva de inmigrantes puesta en marcha por Angela Merkel ha tendido a reducir el peso de los turcos dentro del islam alemán en favor de los musulmanes de Afganistán, el África negra o Oriente Medio (Siria, Irak...). En Bélgica, un país que sin embargo no tiene pasado colonial en la tierra del Islam, hay aproximadamente 800.000 musulmanes (para un país de 11 millones de habitantes). En Bruselas, los musulmanes representan alrededor del 25% de la población de la localidad de Tintin. Hasta el punto de que algunos comentaristas hablan de "Bélgica". Incluso si hay un cierto número de argelinos, los marroquíes constituyen la mayor parte del Islam belga. Más precisamente, muchos musulmanes belgas provienen de la región bereber del Rif. Sin embargo, el Rif es una región sin salida al mar, con afán de autonomía, marcada tanto por el narcotráfico como por la influencia del salafismo. Mientras que el Islam marroquí es generalmente pacífico y está bajo el liderazgo del Rey de Marruecos, el Islam en la región del Rif es muy conservador y se opone directamente a la monarquía marroquí. Para Pierre Vermeren, *desastre* ", esta importancia de la inmigración marroquí procedente del Rif explica la particularidad del islam en Bélgica. La religión de los fieles del Rif marroquí se caracteriza por una " *hostilidad visceral hacia el régimen marroquí y su islam* " y, de hecho, cae más fácilmente en el salafismo en ruptura total con el islam de las autoridades marroquíes. Así, gran parte de los autores de los atentados de noviembre de 2015 en París eran belgas del Rif marroquí.

Del Reino Unido al norte de Europa

En el Reino Unido, hay alrededor de tres millones de musulmanes. Esta es una cifra bastante baja si la comparamos con la de Francia. Pero también es una cifra que aumenta rápidamente. En 1991, el número de musulmanes en el Reino Unido se situó en poco menos de un millón (950.000) o el 1,9% de la población británica. Así, el número de musulmanes en el Reino Unido se ha triplicado en apenas treinta años. Esto se explica por la intensidad de la inmigración. Más del 50% de los tres millones de musulmanes de Gran Bretaña nacieron fuera del Reino Unido. Esta presencia musulmana en el Reino Unido proviene en gran parte del subcontinente indio (musulmanes de India,

Pakistán, Bangladesh). Pero más recientemente, hemos visto el desarrollo de una presencia musulmana de los países del África subsahariana, como Nigeria, Sudán o Somalia.

España tiene dos millones de musulmanes, en su mayoría del vecino Marruecos.

Los países nórdicos viven desde hace treinta años una ola muy fuerte de inmigración musulmana. En Dinamarca hay 300.000 musulmanes. Hoy, Dinamarca lleva una política muy estricta en materia de inmigración, asimilación y rechazo al separatismo. En Suecia hay un millón de musulmanes, o el 10% de la población, principalmente de los Balcanes y Medio Oriente. Hace cuarenta años, aparte de unos pocos tártaros de origen ruso, el Islam era inexistente en Suecia. Tras décadas de laxitud, Suecia acaba de dar un giro de 180 grados en 2022 y ahora se inspira en el modelo danés.

Difícil integración de los musulmanes

Tanto para la demografía. Vamos a desacreditar un mito aquí: los musulmanes nacidos en Europa (la llamada "segunda generación" de inmigrantes) no tienen más hijos que los europeos no musulmanes. Por supuesto, estadísticamente, una familia maliense que llega a Francia ("primera generación") a menudo tendrá una tasa de fertilidad más alta que la de los nativos franceses. Pero sus hijos, nacidos en Francia, verán colapsar su propia tasa de fertilidad y converger con la de la población no musulmana. Lo mismo es cierto para todas las poblaciones musulmanas asentadas en Europa. Así, muchos franceses de origen norteafricano nacidos en Francia en los años 60, 70, 80, tenían cinco, diez, incluso quince hermanos y hermanas. Hoy, en edad de convertirse en padres por turno, generalmente tienen tres, dos, uno o incluso ningún hijo. Como sus compatriotas no musulmanes. El crecimiento demográfico del Islam en Europa se debe, por tanto, a un flujo ininterrumpido de inmigrantes. Un alto en la inmigración implicaría, en última instancia, un estancamiento demográfico del Islam. No su reflujo, pero al menos el final de su crecimiento exponencial.

Además, varios fenómenos complican la integración de las poblaciones musulmanas en Europa. En primer lugar, destaquemos el peso de la desindustrialización. De hecho, algunos países europeos, como Francia o Reino Unido, han visto colapsar su base productiva. Sin embargo, la industria jugó un papel central en la integración de los inmigrantes, mientras que la desindustrialización dificulta la integración de las personas de origen inmigrante condenándolas al desempleo (o a empleos de servicios devaluados) y cerrando las fábricas que eran un lugar de mezcla entre blancos y negros. clases trabajadoras inmigrantes La desindustrialización convierte al trabajador blanco desempleado en una figura de contraste, donde por el contrario actuaba como figura de referencia cuando trabajaba en la fábrica o en la mina.

Entonces, la descristianización europea también juega un papel negativo en la asimilación de los musulmanes. Una Europa orgullosa de sus valores y raíces cristianas encontraría más fácil integrar el Islam que la Europa en crisis espiritual y moral que vivimos hoy.

Luego debemos subrayar las consecuencias del proceso de reislamización. Desde la década de 1970, el mundo musulmán ha experimentado un intenso proceso de reislamización, liderado por movimientos islamistas de todas las tendencias. Ha aumentado el uso del velo, las mezquitas han brotado como hongos, los viejos líderes laicos nacionalistas han sido reemplazados por jóvenes islamistas. Nasser dio paso a Bin Laden. Sin embargo, este movimiento de reislamización también ha afectado a las poblaciones musulmanas de Europa. Para los jóvenes "Beurs" de la década de 1980, el Islam parecía anticuado. Casi ninguna joven usó el velo. Durante la "marcha de los Beurs", solo un caminante reivindicó el Islam. Un periódico destinado a inmigrantes le dedicó un artículo titulado "Un ovni chez les beurs", signo de que en este momento tal afirmación parecía completamente incongruente. En ese momento, los islamistas consideraban que la causa islamista había perdido a la juventud musulmana de Europa. Entonces las cosas cambiaron, la reislamización también afectó a los musulmanes europeos. En 1989, en Creil, estalló el primer asunto del velo islámico en una escuela francesa. Signo de esta evolución, el cambio de

nombre de la UOIF: nombrada Unión de Organizaciones Islámicas en Francia de 1983 a 1989, la organización cambió su nombre para convertirse en Unión de Organizaciones Islámicas de Francia de 1989 a 2017 y luego Musulmanes de Francia a partir de 2017. En 2023, el Islam ha tomado un lugar mucho más importante en la imaginación de los jóvenes musulmanes europeos. Los islamistas consideraban que la juventud musulmana de Europa estaba perdida para la causa islamista. Entonces las cosas cambiaron, la reislamización también afectó a los musulmanes europeos. En 1989, en Creil, estalló el primer asunto del velo islámico en una escuela francesa. Signo de esta evolución, el cambio de nombre de la UOIF: nombrada Unión de Organizaciones Islámicas en Francia de 1983 a 1989, la organización cambió su nombre para convertirse en Unión de Organizaciones Islámicas de Francia de 1989 a 2017 y luego Musulmanes de Francia a partir de 2017. En 2023, el Islam ha tomado un lugar mucho más importante en la imaginación de los jóvenes musulmanes europeos. Los islamistas consideraban que la juventud musulmana de Europa estaba perdida para la causa islamista. Entonces las cosas cambiaron, la reislamización también afectó a los musulmanes europeos. En 1989, en Creil, estalló el primer asunto del velo islámico en una escuela francesa. Signo de esta evolución, el cambio de nombre de la UOIF: nombrada Unión de Organizaciones Islámicas en Francia de 1983 a 1989, la organización cambió su nombre para convertirse en Unión de Organizaciones Islámicas de Francia de 1989 a 2017 y luego Musulmanes de Francia a partir de 2017. En 2023, el Islam ha tomado un lugar mucho más importante en la imaginación de los jóvenes musulmanes europeos. el primer asunto del velo islámico estalló en una escuela francesa. Signo de esta evolución, el cambio de nombre de la UOIF: nombrada Unión de Organizaciones Islámicas en Francia de 1983 a 1989, la organización cambió su nombre para convertirse en Unión de Organizaciones Islámicas de Francia de 1989 a 2017 y luego Musulmanes de Francia a partir de 2017. En 2023, el Islam ha tomado un lugar mucho más importante en la imaginación de los jóvenes musulmanes europeos. el primer asunto del velo islámico estalló en una escuela francesa. Signo de esta evolución, el cambio de nombre de la UOIF: nombrada Unión de Organizaciones Islámicas en Francia de 1983 a 1989, la organización cambió su nombre para convertirse en Unión de Organizaciones Islámicas de Francia de 1989 a 2017 y luego Musulmanes de Francia a partir de 2017. En 2023, el Islam ha tomado un lugar mucho más importante en la imaginación de los jóvenes musulmanes europeos. Finalmente, la ignorancia del Islam por parte de los medios y la clase política complica aún más las cosas. En los países musulmanes, los gobiernos saben cómo manejar el Islam. Esto se muestra muy bien en la película The Cairo Conspiracy (2022) donde vemos al gobierno egipcio empujando en secreto a su candidato a la jefatura de la mezquita Al-Azhar. Estos gobiernos no se dejan engañar por los islamistas. Por el contrario, los gobiernos europeos están mostrando una ingenuidad confusa.

A la luz de estos elementos, nos parece claro que la solución al problema del Islam en Europa depende ante todo de nuestra propia recuperación intelectual y moral.

Jean Loup Bonnamy

© LA NEF N° 358 Mayo 2023